



## CONSIDERACIONES ACERCA DE LA RAZA BASCA

---

Desde la publicación de mis observaciones antropológicas en el pueblo basco ó euskalduna<sup>1</sup> han aparecido dos nuevos trabajos, el del Sr. Olóriz sobre «El índice cefálico en España» y el del Sr. Collignon sobre «Antropología del S. O. de Francia» en el primero de los cuales se trata de dicho pueblo de una manera secundaria ó incidental, y en el segundo se dedica una parte entera al mismo asunto tratando de precisar en lo posible el problema de la raza basca.

---

(1) Es muy común entre españoles y franceses designar á los bascos con la palabra euskaros, euskariens, escuariens, cometiendo una impropiedad de lenguaje hija del desconocimiento del idioma de los bascos: euskera, euskara no significa más que el idioma bascuence, y para, designar á los que le hablan se emplea la palabra euskalduna, así como la tierra ó país habitado por euskaldunak se llama euskal-erría.

Este problema, por lo que se refiere a la filiación ú origen sigue en pié, aunque á las gentes aficionadas á buscar en los trabajos científicos conclusiones definitivas, sean ó no ciertas, les parezcan de perlas las que desde hace veinte años corren por las enciclopedias y manuales franceses ó afrancesados; en cambio se va precisando cada vez más y comprobando por diferentes observadores y con diversas circunstancias de lugar, tiempo y términos de comparación el verdadero tipo físico del euskalduna. De los dos excelentes trabajos ya citados nada he de decir que avalore sus méritos é importancia, puesto que no lo necesitan, limitándome únicamente a recomendar su lectura al interesado en estos estudios antes de que se tome la molestia de leer los siguientes renglones destinados á exponer algunas consideraciones que las conclusiones, deducciones, razonamientos y datos publicados por dichos señores me sugieren.

Llega el Sr. Oloriz á la conclusión de que «el tipo basco no se caracteriza por su índice cefálico y no puede considerarse como especial de las comarcas donde se habla el bascuence, mientras no se pruebe que los otros rasgos físicos de dicho tipo son excepcionales en lo demás de España»; ¿no podría decirse también con la misma razón que el tipo basco no puede considerarse como idéntico al tipo físico del resto de la población de España, mientras no se pruebe que los otros rasgos físicos, fuera del índice cefálico, son comunes á los del resto de España? En tanto que llega ese caso veamos lo que se puede deducir del índice cefálico: es verdad que el índice cefálico de las Provincias Bascongadas y Navarra es muy poco más alto que el general de España, + 0,9 en Alaba, + 0,6 en Guipúzcoa, + 0,2 en Navarra y +0,6 en Bizcaya; pero también es verdad que sin necesidad de incurrir en la inexactitud de Mr. Guilbeau de St. Jean de Luz que afirmaba haber desaparecido el bascuence de las provincias de Álaba, Navarra y Bizcaya, podemos asegurar que desde hace mucho, muchísimo tiempo, tanto que no se puede precisar, no se habla el bascuence en partidos judiciales enteros de dichas provincias y por consiguiente no hay absolutamente ningún motivo para incluir *á priori* tales partidos judiciales en el país basco por lo que solo se refiere á las investigaciones antropológicas.

Restando de Álaba el partido judicial de La Guardia, de Bizcaya el de Balmaseda, y de Navarra los de Tudela, Tafalla y Estella, iodos ellos *erdaldunak* ó no bascos, suben estas provincias en su porción

basca á los índices cefálicos de 79,5—79,1—79,1 respectivamente, es decir, que no hay en España más que cinco provincias que las excedan; con relación á Guipúzcoa es de advertir la diferencia entre la serie Oloriz y la serie Aranzadi, predominando en la primera los ingenieros y artilleros, estudiantes y algunos delincuentes, y en general más del N. E., Beterri ó Guipúzcoa baja, siendo la segunda solamente formada por soldados de línea y en general más de S. O., Goyerri ó Guipúzcoa alta, ó lo que es lo mismo y atendiendo á la selección que se hace para las armas especiales, la serie Oloriz es más *de calle*, población urbana, más ilustrada, más movediza, y procedente de inmigración, mientras que la serie Aranzadi es más *de caserío* (población rural, más iliterata, más estable); la primera serie da el índice 78,8, la segunda 79,3, y su suma 79,1. Pudiera suponerse que el aumento del índice en el país basco fuese debido al paso de los celtas, mas para ello era menester que los braquicéfalos bascos presentaran tipo celta y ni siquiera está demostrado que los braquicéfalos cantábricos presenten en general el tipo que quizás con alguna impropiedad se llama en Antropología celta.

Si en el pueblo euskalduna los braquicéfalos constituyeran lo secundario y los dolicocefalos lo primitivo ó principal, no presentaría el máximo de frecuencia en el índice braquicéfalo de 80. Llevado el análisis en la provincia de Guipúzcoa á su última límite todavía resulta, en el mapa que el Sr. Oloriz compuso con sus datos y los míos reunidos, que no hay localidades en que el índice medio sea menor de 77,57, y en cambio si se excluye á Guipúzcoa, Bizcaya, Santiago, Lugo y Toledo, no hay provincia que no presente algún partido judicial con índice medio inferior al citado; las de Álaba y Navarra lo presentan en la parte no euskalduna. No es lógico por consiguiente asimilar el euskalduna al tipo dolicocefalo extendido por toda España.<sup>1</sup> Si el límite lo colocáramos en 78,63, el país basco se vería infiltrado por dolicocefalos en el partido de Aoiz, norte del de Pamplona ó sea el Baztán, Irún y alrededores de la villa de Azpeitia; además observaría-

---

(1) Con el límite en 78,0 se enlazan los mesocéfalos bascos con los franceses y cántabros, y quedan completamente aislados por los dolicocefalos castellanos y aragoneses, presentando como únicos islotes dolicocefalos los alrededores de Azpeitia y la ciudad de Pamplona, así como La Guardia que no es euskalduna.

mos la particularidad de la invasión dolicocefala por Villarcayo, Balmaseda ó sea Encartaciones (país en que no se habla el bascuence) y Castro hasta llegar á la costa Cantábrica, separando á los meso y braquicéfalos bascos de los braquicéfalos cántabro-astures é indicando el paso más accesible desde el interior de Castilla hasta la costa por las proximidades de la cuenca del Nervión, lo que explica la importancia que desde su fundación tuvo Bilbao como puerto de Castilla. Con la división en 78,63 ó 78,51 no aparecería en España ninguna provincia mesocéfala en toda su extensión, ni más núcleos mesocéfalos que el cántabro-astur-galaico, el basco, el del Noguera-Pallaresa y las inmediaciones de Francia en la costa catalana; Medina-Arévalo en Castilla la Vieja y la cuenca del Tajo; porciones de las provincias de Huelva, Badajoz, Ciudad Real, Albacete, Murcia y Almería, probablemente relacionadas con la población minera, Guadix en Granada y porciones de Cadiz y Málaga, que se podrían relacionar no sólo con las colonias ligures de los tiempos antiguos, sino también con la inmigración montañesa (de Santander) y europea, atraídas por la riqueza del país que contrasta lastimosamente con la miseria de sus braceros; y es natural que la inmigración minera, industrial y comercial contribuya á elevar el índice cefálico, porque el resto de Europa en conjunto tiene mayor índice que España. Con la división en 79,0 vemos enlazarse la dolicocefalia encartada (Balmaseda) con la del Baztán, Irún y alrededores de Azpeitia por intermedio de los arratianos, marquinaes y eibarreses, no siendo quizás extraños a este fenómeno los pastores en el primero, y los ferrones en los otros dos distritos, así como los contrabandistas en el Baztán é Irún. A pesar de todo, la heterogeneidad en las Provincias Bascongadas y Navarra no es de las mayores de España; la supera principalmente el resto de las provincias de la cordillera cantábrica; hay doce provincias con mayor diferencia en los partidos judiciales, y 28,(33) con mayor diferencia que la mayor entre todos los partidos judiciales euskaldunas, que no pasa de 2,2 (2,0).

De los 57 individuos medidos por el Dr. Landa en la montaña de Navarra y consignados en la lista original que poseo, 33 son euskaldunak, es decir, su lengua habitual es el bascuence, y 24 son erdaldunak, es decir, su lengua habitual es el castellano; los primeros tienen por índice medio 79,4, índice de oscilación 2,1893 y  $R=0,381$ , los segundos tienen por índice medio 78,6, índice oscilación 1,8174

y  $R=0,371$ :  $79,4-R=79,02$  y  $78,6+R=78,97$ , lo que nos indica la dualidad de raza, pues aun teniendo en cuenta la oscilación del valor medio, siempre quedaría  $79,02$  mayor que  $78,97$ .

DR. TELESFORO DE ARANZADI.

(Se continuará)

1896

## Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-festen XV-garren urtea)

# KUBAKO GURE ANAYAI

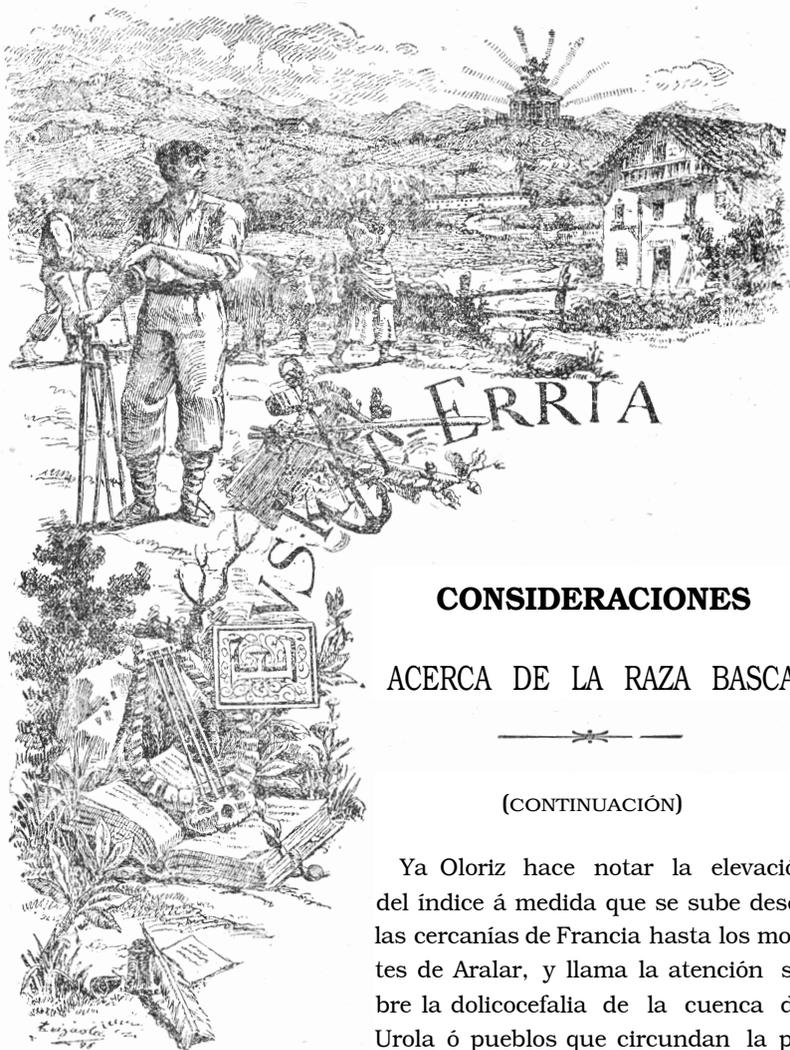
### Larogei pezetako sari bat eta bitezarra Mondragoin irabazitako moldaera

Gure lenengo guraso, aita  
Adan ta ama Eba-ren  
lendabiziko semeak, Kain  
ta Abel izan ziraden;  
bañan kondairan ikusten danez  
biak anai sortu arren,  
beñere eziñ bizitu ziran  
chit adiskide elkarren:  
orra guda ta gizon iiltzeak  
sustraya nondik dakarren.

¿Ez aldiruri gauza gogorra,  
izanik bi anai bakar,  
nola etziran oyek irichi  
obeto artzera elkar?  
Kain gaiztoak Abel prestua

ill zuen al beziñ azkar;  
geroztik onuntz esan liteke  
bizi gerala su ta gar;  
oraindik ere zuzendutzeko  
ichura guchicho dakar.

Mundutar dena ibillitzeko  
geroztik, esan dan gisan,  
guk ez dakigu zergatik, baño,  
nonbait ala komeni zan:  
iya seimilla urtez ondoren  
begira nola gabiltzan;  
bañan beartu izan geranez  
gerran edo gudaritzan,  
españitarrak añaikorikan  
ez da beste iñor izan.



## CONSIDERACIONES

### ACERCA DE LA RAZA BASCA

(CONTINUACIÓN)

Ya Oloriz hace notar la elevación del índice á medida que se sube desde las cercanías de Francia hasta los montes de Aralar, y llama la atención sobre la dolicocefalia de la cuenca del Urola ó pueblos que circundan la patria de San Ignacio sin comprenderla dentro de este carácter; famosas son las largas narices de los guipuzcoanos de esta región, y eso que no las tienen cortas el resto de los bascongados, así como los castellanos viejos. Aprovechando la circunstancia de que los dos grupos de pueblos guipuzcoanos que en el mapa del Sr. Oloriz (p. 171) aparecen con mayor contraste son de los que principalmente se encuentran en mi estudio sobre «El pueblo euskalduna», pues de los 26 individuos que forman el grupo IV de Oloriz, 21 son procedentes de mis observaciones, y de los 27 que forman el grupo VIII, 21 lo son también; utilizaré los datos individuales consignados en mi estudio ya citado y veremos:

Diferencias al valor medio	Indice cefálico	Ind. frontal	Lat. bicig.	Lat. big.	Ind. big.	Lat. biorb.	Inteorb.	Palpeb.	Boca	Ind. nasal	Ind. facial
Grupo dolicocefalo . . . . .	0,7	+1,4	-0,2	0	+0,2	+1,9	+0,5	+0,8	+1,0	-0,7	+1,1
» braquicefalo . . . . . <sup>(1)</sup>	+0,6	+0,9	+0,9	+0,8	+0,1	-1,0	+0,9	-0,8	+0,3	-0,1	+0,7

	Long. barba	Circ. hori. ofr.	ofr. iniaca	transv. superau	Ang. fac.	Talla	Tronco	Brazo	Antebr.	Mano	Braza	Pie
Grupo dolicocefalo . . . . .	+1,2	+1	-1,3	-11,3	+0,3	0	-2,4	-2	+5	-2,2	+1,6	-1,2
» braquicefalo . . . . .	+0,7	+0,7	+2,8	+0,5	+1,1	+5	-1,4	+1	-2,5	+0,5	-3	+3,6

	PIEL 0/0		CABELLO 0/0			OJOS 0/0				NARIZ 0/0			
	24 y 24-25	25-26 y 26	Rubio	Castaño	Moreno	Az.	Pardo-verdes	2-3 y 3	3-4 y 4	Aguil.	Algo aguil.	Recta	Algo re-mangada
Grupo dolicocefalo . . . . .	-2,4	+6,2	-7,4	+0,5	+7	-5	+30	-0,9	-11,8	-14,5	+14	+3	-3,5
» braquicefalo . . . . .	+1,9	-7,4	-12,2	+7,2	+7	+5	+25	-10,4	-11,8	+4,6	0	-11,5	+6

Grupo dolicocefalo . 1. Cabello rizado

» braquicefalo . 2. Rudimen. pliegue áng. int. párp. sup.

(1) Al Sr. Oloriz le resultan 77,6 y 82,4 lo que sin duda es debido á que halló la media de los índices y no el índice de las su-mas: el primer procedimiento no evita los errores que hayan podido cometerse en el cálculo de los índices individuales.

Es decir, queda comprobado por distinto camino lo que ya consigné en el citado estudio, ó sea que entre las razas componentes del actual pueblo basco hay una mediterránea dolicocefala ó de cabeza estrecha, pómulos estrechos y mandíbula relativamente ancha, ojos y boca grandes, cara larga, cabeza baja, ángulo facial relativamente poco abierto, antebrazos largos, manos y piés chiquitos, cutis moreno, ojos pardos, escasos azules, nariz recta; y otra meso ó braquicefala formando contraste con los caracteres aquí enumerados; siendo de advertir que en la descripción que dí antes de ahora del tipo basco se pueden ver las aproximaciones á esta segunda raza precisamente. También merece llamar la atención el hecho de la escasa diferencia de caracteres en los dos grupos, al parecer según el mapa de Oloriz tan antagónicos, lo que nos revela la uniformidad cualitativa de composición del pueblo basco á pesar de comprender en su seno y muchísimas veces en el mismo individuo varias razas primitivas diferentes, efecto sin duda de la antigüedad del mestizaje y de no ser este debido á invasiones violentas, á banderías ó guerras civiles ni á las aventuras de pseudo-tenorios forasteros fanfarrones é ilusos, sino más bien á la inmigración pacífica, á la exogamia legal y á que en los amores fáciles el forastero es plato de segunda mesa. El poco contraste entre los diferentes distritos del país basco tendría la misma explicación que E. Reclus da en cuanto a la conservación de su independencia relativa y de su idioma, es decir, que por ser un país montañoso, pero poco abrupto, la irrupción es difícil, y la reunión de los defensores fácil; la intercalación de razas forasteras es difícil, y la fusión de las que habitan el país, fácil; así se comprende también que en cada una de las otras provincias de la costa cantábrica los contrastes sean los más fuertes de España, por ser un país más abrupto, lo que aísla más á los habitantes de los distintos ralles.

Collignon supone que los emigrados á consecuencia de la invasión agarena hicieron bajar el índice de los bascos de 83 á 78 y 79 y el de los celtas gallegos y asturianos de 88 á 80 y 82. En ambas regiones son las mujeres más braquicefalas (Avance á la Antropología de España. Hoyos y Aranzadi) lo que parece asentir a la suposición de Collignon ó á otros sucesos parecidos.

Que una de las razas dolicocefalas más común y extendida por España, (principalmente por Castilla la vieja) forme parte integrante del pueblo bascongado no hay duda ninguna, pero que sea *su principal*

factor, cabe, por lo menos, dudar; lo más que de los datos del señor Oloriz hay derecho a deducir es que esta raza entre como parte principal (aunque no bien dominante) por su índice cefálico y no cualitativamente ó con sus demás caracteres bien persistentes, sino sólo cuantitativamente; y todavía habría que restar de esto, la parte que corresponde á los dolicocefalos rubios y lo que habría que incluir entre los braquicéfalos como variabilidad muy admisible, dado que estos tienen el centro de tal variabilidad ó lo que es lo mismo su valor medio precisamente montado en la divisoria de los índices (79-80). Que una de las razas braquicéfalas más características de toda la zona cantábrica sea hermana de la que en el pueblo basco marca su dualidad en el índice cefálico tampoco cabe dudar; pero que sencillamente asimilemos todos los elementos braquicéfalos del Norte de España a los celtas, no me parece muy fundado porque no presentan todos la braquicefalia tan exagerada ni el tipo antropológico llamado celta, que, dicho sea de paso, no se puede asimilar al celta de la historia y la filología, y únicamente se puede admitir quizás que con la invasión celta viniesen arrastrados braquicéfalos de las latitudes medias de Europa. Que «existe sangre basca repartida por toda España, á la vez que los factores étnicos del país entero tienen representantes en el territorio bascongado», no creo que se pueda decir en absoluto, porque la raza dolicocefala disarmónica de Cro-Magnon abunda indudablemente en gran parte de España, mientras que en el país basco se borra, pudiéramos decir que por completo, y la raza braquicéfala llamada celta, no parece fundado admitir que sea la causante de la elevación del índice en las montañas bascas, por no presentar el resto de los caracteres del tipo celta; que la frontera basca sirvió de paso á tales invasores de la península es probable, pero no debieron perpetuarse aquí tanto como más allá entre los astures,<sup>1</sup> sea por estar el país más habitado (lo que es de suponer dada la persistencia del idioma), sea por venir los braquicéfalos empujados en la vanguardia más bien que arrastrados por los celtas, sea que la venida de los braquicéfalos á España fuese muy

---

(1) Si consideramos como limite el índice de 82.42 no hay en España más partidos judiciales braquicéfalos que algunos de las provincias de Santander, Oviedo, Lugo y Coruña, y en cambio la inmensa masa braquicéfala de Francia llega sin discontinuidad hasta penetrar parte de los cantones del país basco-francés.

anterior á la invasión celta y á la llegada del pueblo euskalduna al país que hoy habita.

\* \* \*

Mr. Collignon en la breve reseña histórica del problema basco copia la conclusión á que llegué en la última página de mi estudio sobre «El pueblo euskalduna» y la comenta diciendo que «lo mismo podría decirse de todas las poblaciones del Mediterráneo occidental y que en tal caso los bascos no diferirían del resto de los europeos más que por la lengua, lo que las observaciones anteriores desmienten.» Sin duda las dificultades del idioma le han obligado á ahorrarse la lectura íntegra de mi estudio, porque en el caso contrario hubiera tenido en cuenta lo que digo inmediatamente antes á propósito de la pretendida hipótesis celtibérica «porque en ese caso el elemento braquicéfalo sería de narices más anchas, ojos pardos ó grises, cara cuadrada y occipucio vertical; siendo en los bascongados el 47,8 % de ojos claros, mientras que en los bretones y liguros esto sucede sólo en el 20 y el 17 % respectivamente: la latitud bicigomática muy desarrollada nos hace sospechar más bien alguna afinidad con los pueblos del extremo norte, sobre todo unido aquel carácter á la anchura de la cabeza, mandíbula aguda, cabello rígido, intervalo ocular grande y ojos verdosos y de abertura corta, dientes pequeños como los lapones; si á esto añadimos la presencia de un rudimento de pliegue interno en el párpado superior, en ocho individuos bascos y la oblicuidad de los ojos hácia fuera y abajo en los lapones, vemos que las coincidencias no dejan de ser algo significativas: si admitiéramos la posibilidad de que la anchura de la nariz, el proguatismo y el abultamiento de los pómulos sean producto del rigor del clima en las regiones árticas y en parte también influencia de la mezcla con pueblos limitrofes, no aparecería tan extraña aquella aproximación; es verdad que precisamente el elemento de ojos verdosos es más leptorrino que el moreno, que supondríamos mediterráneo; pero para negar aquella posibilidad sería menester que estuviera plenamente demostrado que la anchura de la nariz en todos los pueblos boreales es un carácter primitivo, cuando sabemos que el índice nasal de los esquimales es muy pequeño medido en la calavera.» Ahora bien, desde la publicación de mi trabajo no puedo decir que precisamente se haya robustecido mi opinión respecto al origen ártico

del elemento braquicéfalo de los bascos; pero no estará de más decir que según estudios del mismo Collignon (A. de la Fr. Dordogne, páginas 40-43) es verdad que el índice nasal no depende solamente de la raza, sino que en relación con la talla se altera según las condiciones económicas y no hay que decir si el rigor extremado del clima influirá en estas; también los estudios de Virchon tienden á demostrar que ciertos rasgos típicos de los lapones, talla, ojos profundos etc., son únicamente resultado de la degeneración por penuria y que por lo que hace al color no se pueden agrupar decididamente en el grupo de razas morenas; son de cráneo más alto que los frisonos, aunque más bajo que los fineses, de cerebro bien desarrollado, latitud bicigomática exagerada, mandíbula muy reducida, más estrecha que la frente, órbitas oblicuas hácia fuera y abajo, ojos de abertura pequeña, pero no de mogol, como tampoco la nariz, que sobresale mucho por el poco desarrollo anterior de las mejillas, braza larga, sienes abultadas, orejas con lóbulo poco desarrollado y concha grande, nariz saliente y arqueada, cabello no muy grueso, mejillas y labios sonrosados.»<sup>1</sup> Y no precisaba yo más en la ocasión antedicha, porque lo que restaba que hacer era ver á cuál de las tres razas correspondía primitivamente el bascuence ó euskara, para lo cual era menester estudiar á conciencia este idioma, los idiomas berberiscos y caucásicos, el lapón, el finés, el liguro, etrusco, etc., y compararlos á la luz de la filología moderna bien comprendida; lo que estamos esperando todavía.

Si Mr. Collignon se hubiese fijado, no en la última página de mi estudio, sino en la descripción detallada del tipo basco que doy en la pág. 33, habría encontrado consignados ciertos rasgos que á él tanto le llamaron la atención.

### COLLIGNON

Frente vertical que se une sin hundimiento á la nariz delgada y saliente;

Barbilla estrecha, ligeramente escapada, y extremadamente puntiaguda;

### ARANZADI

Frente baja y vertical, glabella menos pronunciada que los arcos superciliares, que no son muy exagerados, nariz larga y saliente, su raíz no muy profunda....

Barbilla larga, redonda y estrecha, no muy saliente, mandíbula aguda por delante, estrecha, su ángulo poco ó nada saliente ni afuera ni abajo, borde inferior de la mandíbula sube mucho hácia la oreja....

(1) Ranke. Der Mensch. p. 327, etc.

Cráneo más bien braquicéfalo, *abultado por encima de los oídos*. más bien estrecho en la frente, abultado y redondeado en el occipucio.

Cara larga y delgada, estrecha por abajo.

Alto, delgado, moreno

Espaldas anchas, altas y cuadradas, talle esbelto, caderas estrechas.

Frente estrecha con relación á la cabeza y ancha con relación á la parte inferior de la cara, cabeza algo ancha, pero al mismo tiempo abultada en el occipucio....

Borde inferior de la órbita y parte de la cara comprendida entre el ojo, la nariz y el labio superior escavada, mejilla marcada hácia fuera pero no adelante....

Pelo liso y castaño á veces muy tieso y oscuro....

Espaldas altas y anchas absolutamente y con relación á las caderas.

Estudiando el índice cefálico hace notar que los bascos están rodeados de dolicocefalos por todas partes suponiendo que los braquicéfalos celtas se detuvieron ante los Pirineos como ante una barrera infranqueable. Pero ¿es posible atribuir la braquicefalia existente en el Norte de España sólo y exclusivamente á los bascos? ¿no dice nada el contacto inmediato de los braquicéfalos celtas por el puente formado por los cantones de Lescar, Monein y Navarrenx con los bascos más braquicéfalos ó sea los de S.<sup>t</sup> Palais, Iholdi y La Bastide-Clairence, estos últimos bastante impuros según confesión del mismo Collignon? Yo creo que no sería nada aventurado admitir que así como en España el tipo basco se ha hecho más dolicocefalo por infiltraciones meridionales sin perder su individualidad, así también en Francia se ha hecho más braquicéfalo de lo que á la raza pura correspondía por infiltraciones septentrionales sin perder su individualidad: puede muy bien suceder que un basco influido por la braquicefalia francesa presente el tipo basco tan marcado como un basco influido por la dolicocefalia española y que algunos rasgos hasta resalten más por el mero hecho del aumento de anchura de la cabeza. Es cierto que el cantón de S. J. P. de Port, menos braquicéfalo, es un puerto de los Pirineos, pero famoso no tanto por haber servido de paso á las invasiones como por haber ocasionado la derrota ó fracaso de algunas de éstas y no porque salieran á su encuentro ejércitos de grandes naciones, sino por la resistencia de los indigenas; el hecho de que hoy sea punto de guarnición francés más bien ha de contribuirá aumentar la braquicefalia, como

para comodidad del argumento recuerda en Navarrenx, *antiguo* punto de guarnición, porque la población flotante é inmigrante no ha de proceder exclusivamente de aquellos escasos cantones bearneses que sean menos braquicéfalos, para poder complacer á Mr. Collignon. Por otra parte el paso de los Alduides (Baigorri) es el que pone en comunicación más directa y breve á Pamplona con Francia, y si por Roncesvalles hubo paso de dolicocefalos, por los Alduides pudo haber paso de braquicéfalos, que seguirían por la Burunda y la llanada ó meseta de Alaba al somo de Pas y los picos de Europa.

DR. TELESFORO DE ARANZADI.

(Se continuará)

---

# CHOMIÑ-NAGI<sup>1</sup>

---

## IPUYA

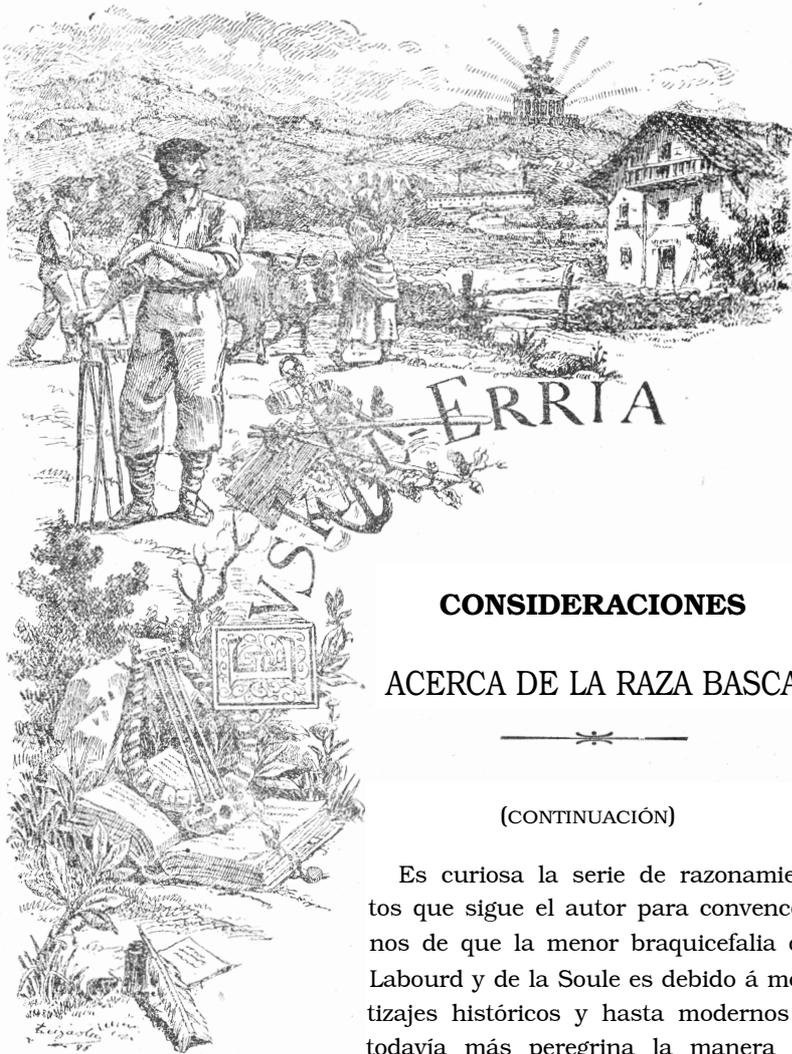
*Anbotoko beleak*  
*Anboton gura.*  
 (Esaera zarra.)

(MONDRAGOIKO URI NOBLE TA EUSKALDUN GARBIARI)

Anbotoko beleak, beti bertan bizi,  
 Nai izatean ez du arrazoi ain gichi;  
 Baña, ez iritzirik nik orri egoki,  
 Nere erria emen bertan bera utzi,  
 Ta ama alargunari erantzunda charki,  
 Amerikara nuen gaztetan igesi.  
 Ogeitamar urtean leku urrutian,  
 Bizitu naiz ni beti erdi miserian;

---

(1) Euskal-itz-jostaldien baimenarekiñ, irakurri zuen moldaera au bere egilleak Mondragoin, izkribatzalteen sari-emaldian.



## CONSIDERACIONES

### ACERCA DE LA RAZA BASCA

---

(CONTINUACIÓN)

Es curiosa la serie de razonamientos que sigue el autor para convencernos de que la menor braquicefalia del Labourd y de la Soule es debido á mezclajes históricos y hasta modernos y todavía más peregrina la manera de venir á parar á la conclusión de que los montañeses de la Nabarra francesa no son tan legítimos representantes del tipo basco como los del llano; los bascones habrían invadido el Sud de la Aquitania «en el año 580 exterminando ó rechazando á los aquitano-romanos del llano debilitados y disminuidos por los Bárbaros, pero no á los montañeses encastillados en sus peñas y bosques». Mas ocurre la pregunta ¿de dónde venían los bascones? ¿acaso de algún país lejano y llano? ¿cómo es que en Guipúzcoa disminuye la dolicocefalia á medida que se interna en la montaña? Que estos aquitanos exterminados en el llano y

subsistentes en la montaña eran semejantes á los iberos ó españoles levantinos (primeros conocidos por los romanos) lo dicen los autores antiguos, pero el mismo Collignon en la página 111 de su obra se explica de la manera siguiente: «se dirá que los antiguos afirmaban su mayor parecido (de los aquitanos) á los iberos que á los galos: hemos explicado anteriormente (p. 80-82) cómo esta opinión *inexacta* y solo de impresión pudo y debió establecerse». No hay por qué decir, pues, que en la invasión del siglo VI los bascones mezclándose con los aquitanos, siendo dolicocefalos, ellos no hubieran podido hacer más que quedar como tales; sino que demostrado por el mismo Collignon que los aquitanos, ya mucho antes, estaban mezclados de braquicefalos, puede, sí, decirse que los bascones al mezclarse á su vez con ellos aumentaron su braquicefalia propia.

Hace el autor notar la coincidencia entre la frecuencia del tipo basco y la mayor braquicefalia, mas podemos observar que de los seis cantones, con mayor frecuencia del tipo que la media, sólo la mitad justamente son más braquicefalos que la media, y de los cinco cantones con menor frecuencia de tipo, sólo tres son menos braquicefalos, que la media.

Es verdad que en España la población circundante es dolicocefala, por la frontera de Aragón y el Ebro de las más dolicocefalas de España, y aún lo son algo las Encartaciones de Bizcaya comparadas con la parte vasca del Señorío; pero también es verdad que según el mapa de Oloriz aparecen asimilados á la zona mesaticéfala basco-nabarra (con mayor índice que Aoiz, el Baztán, San Sebastián, Azpeitia y Marquina) los partidos de Calahorra, Logroño y Haro,<sup>1</sup> Miranda y Belorado á la derecha del Ebro y con más ó ménos atenuación los de Briviesca, Villarcayo, Villadiego, Cervera de Pisuerga, Castro, Laredo, y Santoña enlazan los mesaticéfalos bascongados con los braquicefalos cántabros y astures. En la parte más braquicefala de Navarra, la Burunda, el traje y la colocación y color del pañuelo en las mujeres es á la castellana, y la población, más bien que dispersa en caseríos, está reunida en pueblos, como sucede también de Pamplona á Agorreta, cuyo paisaje es castellano. Si estableciéramos el límite en el índice 79

(1) Sin embargo hay que tener en cuenta que dada la frecuencia de apellidos bascongados á la orilla derecha del Ebro, debe haber influido en su población la inmigración vasca y efectivamente he visto entre los habitantes de esa región el tipo basco bien definido.

quedaría excluida una faja de pueblos euskaldunak que desde Aoiz y el Baztán pasara por Azcoitia y Durango á las Encartaciones, y en cambio quedarían incluidos los partidos de Vitoria y Amurrio que hoy sólo en mínima parte son euskaldunak, y los de Miranda y Belorado que ni hay memoria de que lo hayan sido nunca.

Comparando las gráficas del índice cefálico trazadas según los datos de Aranzadi, Oloriz y Collignon, se observa que todas coinciden en presentar un máximo de frecuencia bien marcado en 80-81, lo mismo en las cuatro provincias hermanas de España que en el país basco-francés, sin más diferencia que en Alaba y Bizcaya (incluidos los partidos en que no se habla el bascuence) predomina el máximo dolicocefalo de 78, en Guipúzcoa y Navarra aparece este como secundario, pero bien visible, y en Francia predomina otro máximo braquicéfalo en 83; esta particularidad parece indicar que el tipo basco general á todo el país corresponde á los índices 80-81, combinándose con algunas de las razas dolicocefalas de España, produce el tipo de índice 78 que se encuentra también en Castilla la Vieja, y combinándose con los braquicéfalos de Francia, produce el tipo de índice 83. Si en mis datos de Guipúzcoa y Bizcaya buscamos la máxima frecuencia de los diámetros de la cabeza, hallamos 190 para el longitudinal y 154 para el trasversal, lo que daría un índice de 81, debiéndose los índices menores al aumento del diámetro longitudinal mucho más que á la disminución del trasversal, y esto explica el por qué la fisonomía sigue siendo tan basca á pesar de bajar el índice. Los basco-franceses medidos por Collignon dan como diámetro longitudinal 191 en valor medio, lo que hace deducir al autor la asimilación de los bascos al grupo de razas dolicocefalas á pesar de su índice superior á 80.

Del «Avance á la Antropología de España» (Hoyos y Aranzadi), podemos deducir, comparando los valores de los diámetros en las distintas provincias, que Guipúzcoa y Bizcaya tienen el longitudinal bastante grande (187-188 en la calavera) y el trasversal también bastante grande (142-143) diferenciándose de las provincias más braquicéfalas por los dos índices á la vez y de las más dolicocefalas por el trasversal principalmente.

Por la talla aparecen los bascos de Francia bastante más altos que los de España (1657 contra 1640), atribuyéndolo Collignon á que en España el mestizaje debe contribuir á rebajarla, suponiendo que la general de la Península será próximamente de 1,62; esta altura es preci-

samente la que resulta de los datos publicados por mí en *Archiv. für Anthrop.* Bd. XXII, distinguiéndose por la inferioridad Galicia (1600) y por la superioridad Cataluña (1636), pero no son las provincias limítrofes de las Bascongadas las que dan menores tallas: en cuanto á la raza de Cro-Magnon más bien contribuiría á elevarla que no á rebajarla.

Por lo que hace al color de los ojos y al cabello, los basco franceses aparecen, por los datos de Mr. Collignon, resueltamente morenos; la división que hace en rubios, castaños y morenos se presta á comparación inconsciente con lo que el observador ha tenido costumbre de ver anteriormente y es casi seguro que un español no llegaría á las cifras que Mr. Collignon; en mi trabajo ya citado aparecen, por lo que se refiere á los ojos, solamente 12 % en las tres primeras columnas de la escala de Broca, 3, 2 % en la 5.<sup>a</sup> y el resto en la 4.<sup>a</sup> é intermedios de 3.<sup>a</sup> á 4.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> á 5.<sup>a</sup>, por consiguiente de todo se les puede calificar menos de morenos, y en tales exageradas condiciones de clasificación todavía aparecería el exceso de la semisuma de ojos y cabello oscuros á claros solo de 4,2 en vez de 45,3 con que aparecen los basco-franceses. En Guipúzcoa abundan relativamente los ojos azules y cabello rubio en los distritos de Oñate y San Sebastián (la antigua Universidad y la ciudad comercial).

Comparadas las Provincias Bascongadas y Navarra con el resto de España (*Archiv. für Anthrop.* Bd. XXII p. 431-432, Aranzadi) parecen ser, por lo que los ojos indican, de las más rubias, concordando en esto con los dolicocefalos aragoneses, pues no lo son tanto por los ojos francamente azules como por los garzos (en bascuence *nabarrak*); ofrecen además la particularidad de corresponder á las provincias en que se mencionan con más frecuencia los ojos castaños que los pardos, grupo que comprende las provincias de la costa cantábrica y las de la cuenca del Duero, excepto Soria y Santander, y en muy pequeña escala Palencia, Valladolid y Salamanca, que forman á manera de una corriente de meridionales hácia el Cantábrico separando los castaños en dos grupos, el del N. O. y el basco-castellano, así como a su vez los rubios forman una corriente que separa la Península en dos porciones, la de las vertientes N. y O. y la de las vertientes E. y S. Por consiguiente el país basco se distinguiría en España más bien por cruzamientos con razas septentrionales que con razas meridionales.

La altura del cráneo es grande (135 en los basco-franceses y 135,5

en los guipuzcoanos medidos por Collignon), dando los índices vértico-longitudinal 70,7 y 69,1 y vértico-trasversal 85,7 y 88,5. Aunque en mi estudio sobre el pueblo euskalduna no utilicé esta medida, en la figura trazada con sujeción á todo el conjunto de medidas aparece aquella altura de 134, y los índices respectivamente 69,1 y 87,4 que concuerdan con los de Mr. Collignon: en 24 cráneos masculinos de Guipúzcoa hallamos los valores 131; 69,7; 91,6 respectivamente.

Uno de los caracteres más notables de la fisonomía vasca, el estrechamiento inferior de la cara, se manifiesta en las medidas de Collignon: (relativas desgraciadamente á corto número de individuos) por la latitud mandibular = 102 en basco-franceses y 105 en guipuzcoanos, siendo la bicigomática de 139 y 137,5 la frontal de 111 y 110 y la altura total de la cabeza de 226 y 227 respectivamente; por donde resultan con cabeza más alta que los franceses no bascos y bicigomática más estrecha; relacionada con aquella dan esta y las latitudes frontal y mandibular los valores 61,1 49,1, 45,0 para los basco-franceses y 60,6, 48,4, 46,3 para los guipuzcoanos (en la figura representada en mi «Pueblo euskalduna» serían 61,4, 48,6 y 47,7). Las dificultades del idioma han impedido sin duda a Mr. Collignon, leer con detenimiento mi estudio, porque en otro caso se habría fijado en mi índice gomio-cigomático utilizado para expresar ese carácter; dicho índice da el valor medio de 77,7 (utilizando los datos de Collignon resultaría 73,4 para los basco-franceses y 76,4 para los guipuzcoanos) oscilando entre 68 y 87 y presentando sus menores valores en Oñate, Vergara, Tolosa y San Sebastián. El basco se afeita toda la barba ordinariamente, haciendo así más patente este rasgo fisonómico; sin embargo á cierta edad suelen dejar media patilla, ó sea la parte que corresponde al arco cigomático, con lo cual exageran más el carácter, así como el andaluz dejándose las patillas de boca de hacha exagera su gran desarrollo mandibular, El carácter de la estrechez mandibular está en relación<sup>1</sup> con la pequeñez de los dientes, su irregularidad de colo-

---

(1) También está en relación esta estrechez mandibular y el abultamiento temporal del cráneo con la colocación de las orejas inclinadas arriba y afuera y mirando hácia adelante; el lóbulo, frecuentemente es pequeño, pero también se encuentra el lóbulo adherente y hasta escurrido en individuos del interior de España con mandíbula extraordinariamente ancha. La pequeñez de la mandíbula y su recogimiento contra la nuez ó laringe puede tener relación directa con que la lengua sea poco sa-

cación y su mala calidad, así como con la menor afición á legumbres, castañas y bellotas crudas, en comparación con los habitantes del interior de España: también se puede relacionar la reducción mandibular con la postura de la cabeza, que para sostenerse en equilibrio ha de compensar la falta de peso de la mandíbula bajando por delante de modo que la vertical que sube desde el atlas pase más cerca de la coronilla, mientras que en las razas de gran desarrollo mandibular debe suceder lo contrario, no sólo para equilibrar el peso de la mandíbula, sino para que esta no comprima al cuello; á su vez la postura de la cabeza está en relación con el ángulo occipital (Daubeuton) que en los bascos es el menor conocido, como que su valor medio es negativo ( $-1,3$  en 24 cráneos masculinos y  $-5,5$  en 20 femeninos); de ahí que trabaje más el músculo temporal que el masetero, lo que está en relación con el poco abultamiento de los pómulos hácia adelante; y de ahí que, como digo en la pág. 34 del «Pueblo euskalduna», la cabeza esté inclinada hácia delante sin estarlo el cuello (la recta que va del oído á las alas de la nariz muy caída hácia delante), formando los arcos superciliares una visera sobre los ojos; lo que unido á la suavidad de la glabella y elevación del párpado superior da una actitud menos enfática ó arrogante y más benévola que la de otras razas, sin aparecer tampoco humilde, pues el cuello y dorso se mantienen verticales». Es lástima que Mr. Collignon no se haya fijado en este carácter, que es digno de notarse, no sólo como rasgo fisonómico de la raza, sino porque invalida todos ó casi todos los esfuerzos que se han hecho para hallar un plano horizontal constante en el cráneo; además influye en la mayor altura de la cabeza desde el oído al vértice que en vez de ser de 134, sería sólo de 129 si se colocara horizontal la línea del oído á las alas de la nariz.

El índice anterior del semblante (relación de la bicigomática á la altura total) es, según Collignon, de 61,1 en los basco-franceses y de

---

liente y todo esto en unión con el gran desarrollo nasal que produce fuerte resonancia en las mucosas, contribuir á que el timbre de voz sea suave y húmedo ó blando y frecuente la voz atenorada: quizás la escasez de oradores, actores, etc., no sea sólo debida á la dificultad de expresarse en un idioma que no es el materno, ni tampoco á la selección de la oratoria hácia la Compañía de Jesús y otras órdenes religiosas; los estudiantes basco-nabarrs, comparados con los de otras regiones, dan menor contingente á la facultad de Derecho y mayor á las escuelas de arquitectura é ingenieros y conservatorio de música.

60,6 en los guipuzcoanos (según mis datos sería 61,4), lo que coloca á los bascos entre las razas dolicoépsidas; de modo que forman contraste con lo que sucede en la raza disarmónica de Cro-Magnon, que teniendo cráneo largo y estrecho tiene á la vez cara ancha y corta. Los bascos ofrecen armonía en otros caracteres, como por ejemplo, que siendo la cara notablemente estrecha por bajo y ancha por arriba, el cráneo es por delante notablemente estrecho en relación con su anchura temporal, y siendo la cara más saliente en su parte superior, el cráneo es más alto en su porción posterior.

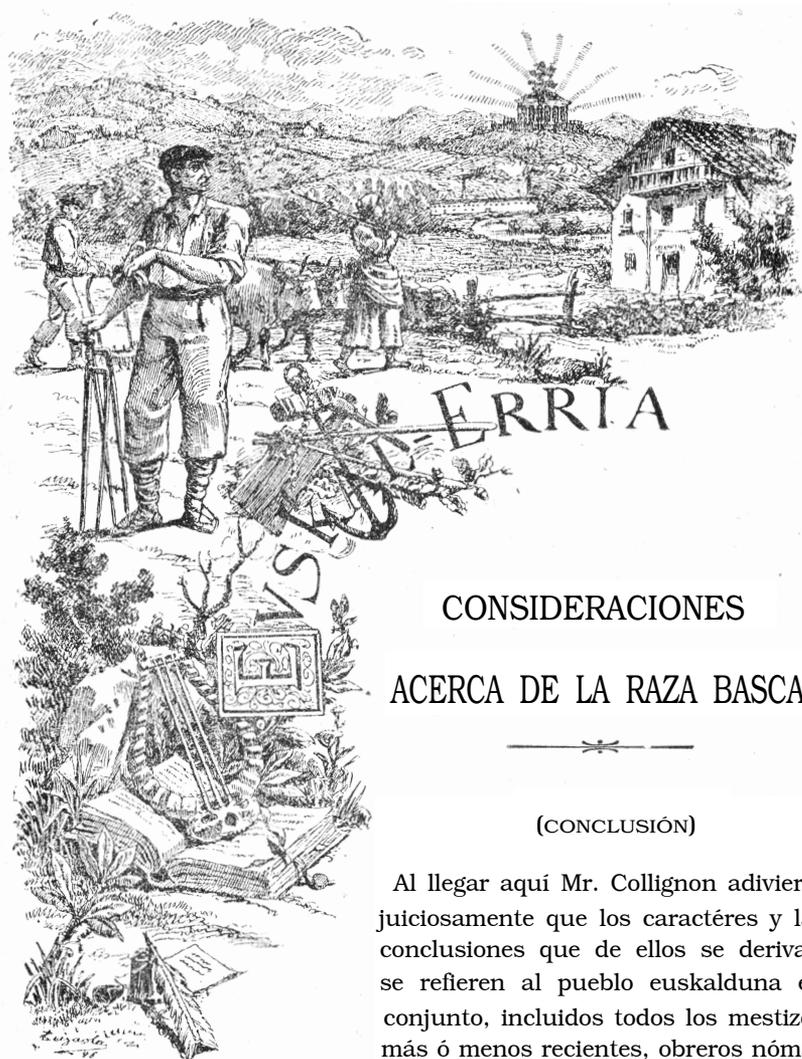
La longitud de la nariz desde su unión con el entrecejo hasta su unión con el labio, fué mucho mayor que en las de Mr. Collignon, en mis medidas, en que tenía cuidado de no bajar de la sutura en el límite superior y de no comprimir el tabique medio en el inferior, tabique que suele bajar más que las alas y formando arco, en vez de ángulo, hácia el labio: dada la gran diferencia del resultado podemos decir que no son comparables ambas series de medidas.

En el tronco y extremidades no señala ninguna medida el Dr. Collignon, si se exceptúa que el perímetro torácico rara vez es inferior á 85 c. m. y muchas veces pasa de 90. Compara su aspecto al de los antiguos egipcios, con sus anchas, altas y cuadradas espaldas, talle esbelto, caderas estrechas, espinazo con las curvas muy acentuadas, caracteres que en España no resaltan tanto por comparación, aunque sí el primero.

DR. TELESFORO DE ARANZADI.

*(Se concluirá)*





## CONSIDERACIONES ACERCA DE LA RAZA BASCA

(CONCLUSIÓN)

Al llegar aquí Mr. Collignon advierte juiciosamente que los caracteres y las conclusiones que de ellos se derivan se refieren al pueblo euskalduna en conjunto, incluidos todos los mestizos más ó menos recientes, obreros nómadas, inmigrados é hijos de funcionarios, por lo cual en los datos estudiados no tenemos más que «la expresión atenuada de los caracteres de la raza dominante» y sin embargo bastan para «reconocer la existencia de una variedad humana profundamente diferente de todas las que había examinado, tanto en Francia como en el Norte de África.»

Reconoce el autor en los bascos españoles la existencia frecuente del verdadero tipo basco, con la única diferencia respecto de los franceses, de ser dolicocefalo; á la vez la presencia de otro tipo que si bien presentaba la cara larga y estrecha, la barbilla aguda y la frente baja

y estrecha, se parecía al tipo general del aragonés y el castellano Viejo,<sup>1</sup> semejante á su vez al dolicocefalo moreno de la Gascuña, aunque de cara y nariz más estrechas; algún escaso Cro-Magnon (y tan escaso), algún rubio del tipo general de esta raza (por mi parte diría que no escasea): como tipos esporádicos vió Collignon algún rubio, dolicocefalo, alto, con frente y barbilla escapadas, cara estrecha y enjuta en los cígomas, nariz acaballada y saliente; algún dolicocefalo, de cara delgada, rectangular, muy larga, sobre todo por debajo de la boca, barbilla ancha, pesada, maciza, saliente y cuadrada, nariz larga, saliente y acaballada; algún negróide y algún tipo egipcio: se encuentran también en el país gitanos y agotes.

Opina Mr. Collignon que el basco español no es más que un producto de cruzamiento en que dominan todas las razas meridionales de Europa y en que el elemento especial del país esta en minoría, mientras que el basco-francés pertenece á una raza especial y bien caracterizada: si así fuera, resultaría imposible ó muy difícil caracterizar en

---

(1) El tipo catalán lo asimila al Cro-Magnon; los andaluces distingue claramente de los castellanos viejos por su tez oscura, cabellos negros. á veces crespos y nariz ancha: serian al decir de Collignon, como amalgama de berberiscos con algo de sangre negra: (véase «Hoyos y Aranzadi, Un avance á la Antropología de España»: como rasgo negróide podríamos señalar el color oscuro de los párpados tan frecuente en Andalucía.) Para hallar las analogías del tipo del castellano viejo, recordemos que el mismo Collignon habla en su trabajo sobre la Dordogne (p. 75; y aquí no se acuerda de ello) del subtipo *périgourdin*, explicándolo como resultado del cruzamiento de las dos grandes razas dolicocefalas morena y rubia, Cro-Magnon y Halls-tadt, y llama la atención sobre el contraste que presenta con el braquicefalo celta, por su semblante fino, abierto é inteligente, su vivacidad, humor, belleza, vigor, pocas reclamaciones y disimulos en la inspección de quintos, prontitud en la respuesta y facilidad de comprensión, (hace, no obstante, la salvedad de que individuos de razas originalmente dolicocefalas pueden aumentar la anchura del cráneo bajo la influencia del desarrollo cerebral). Relacionando esto con el tipo físico del castellano viejo y con lo que digo en «Archiv für Anthropologie, Bd. XXII, p. 433» de la corriente de ojos claros que «cruza á España como una barra (del Pirineo á Portugal) sobre un escudo, cuyo campo superior izquierdo fuera gules (ojos castaños) y el inferior derecho, oro (ojos melados y pardos), realizando la unión de estas dos Españas, cantábrica y mediterránea, en una sola nación, persistiendo los ojos claros donde los otros colores estaban en equilibrio y había menor densidad de población, coincidiendo con las regiones de narices aristocráticas y apareciendo como garzos en el Norte, porque los castaños tuvieran más energía de coloración que los pardos y melados» ¿no podría el castellano deber su origen á un cruzamiento análogo al del *périgourdin*?

España al bascongado, cosa que no sucede realmente, por más que se encuentren muchos bascongados en que se distinguen poco los rasgos propios de la raza, como sucede en los individuos pertenecientes á cualquier otra raza del mundo y por más que el cruzamiento no sólo se verifica de fuera á dentro, sino también de dentro á fuera, extendiéndose por otras regiones de España el tipo basco, si bien muy atenuado; tampoco se puede decir en realidad que en el pueblo bascongado *dominen todas* las razas meridionales de Europa, pues algunas de ellas escasean extraordinariamente y contribuyen, en cambio, á distinguir perfectamente al español de ciertas regiones levantinas y meridionales; en cuanto á la pretendida pureza relativa del basco-francés, me parece más bien que otra cosa, un efecto de espejismo, pues por lo que he tenido ocasión de observar personalmente en aquel país, los cruzamientos son tan múltiples y frecuentes como los del lado acá de la frontera y la impresión general es la identidad entre el basco-francés y el basco-español, á pesar del contraste del índice cefálico. Así como el último, á pesar de su mesaticefalia puede presentar los rasgos típicos perfectamente marcados, puede el primero presentar estos rasgos, no como inherentes á la sub-braquicefalia, sino también á pesar de ella; los basco-españoles serían mesaticéfalos por ser españoles, pero también los basco-franceses serían sub-braquicéfalos por ser franceses, y unos y otros serían bascos por los demás caracteres que hemos estudiado en las páginas anteriores.

Lo más extraño de las conclusiones de Collignon no está en lo anteriormente expuesto, sino en que á pesar de la sub-braquicefalia, deba colocarse á los bascos en el grupo de razas dolicocefalas por todos sus otros caracteres, explicándose dicha braquicefalia porque «quizás á consecuencia de un desarrollo particular de las regiones centrales del cerebro (correspondientes á las dos circunvoluciones ascendentes, motoras de las extremidades, en relación con la agilidad, velocidad, ardor y pasión por todo ejercicio corporal, característicos de esta raza) el cráneo se hace accidentalmente hinchado en esta región, fenómeno comparable al ensanchamiento frontal de las razas rubias y occipital de ciertos negros y de la raza de Cro-Magnon, no influyendo tal ensanchamiento en el índice cefálico de estas razas porque se verifica en los extremos del ovóide, mientras que en los bascos coincide con el punto en que suele presentarse el diámetro máximo; por consiguiente hay que separarlos del gran tronco asiático de braquicéfalos

que desde Bretaña y las Landas se extiende sin interrupción hasta el interior del Asia y en cambio asimilarlos á las razas mediterráneas de que formarían el límite extremo.»

Concluye por otra parte Collignon que «en Francia, la frontera lingüística casi en absoluto coincide con la etnográfica, que los bascos de ninguna manera puede admitirse que sean el prototipo de los iberos, ni por consiguiente de los aquitanos, los cuales desde la época neolítica habitan las Landas (cráneos de Sordes), representando una atenuación de la raza de Cro-Magnon, completamente distinta de la basca,<sup>1</sup> y que en España había ya pluralidad de razas antes de los tiempos históricos, como lo prueban los neandertaloides de Gibraltar, los Cro-Magnon y Grenelle del Sudeste y la raza de Mugem.»

Comparando los bascos españoles con los bascos franceses dice que «no difieren por la coloración ni por la conformación de la cara y del tronco, que los primeros son más bajos, más dolicocefalos y más leptorrinos, aproximándose por esto á los castellanos y que por consiguiente las diferencias de un lado y otro de la frontera son debidas solamente al cruzamiento con los castellanos del lado de acá; que el país no ha estado jamás *efectivamente* sometido á los bárbaros, ni á los visigodos, ni á los árabes y de aquí que haya servido de asilo á refugiados del resto de España, que anegándose individualmente en la población ambiente y adoptando el idioma formaron á la larga con esta una población mixta, muy mezclada de sangre, pero unificada por el idioma, por las costumbres y por un mismo amor á la independencia y á la libertad.» En la parte francesa no había pasado nada de esto, porque en Francia no ha habido invasiones, ni conquistas, ni guerras, ni persecuciones, ni á nadie se le podía ocurrir el refugiarse en las montañas, ni en Francia ha pasado nunca nada, ni los huidos del resto de España, que se decidieron á internarse en todo el país basco-español, pudieron atreverse á dar dos pasos por los Alduides ó por Dancharinea, ni los bascones, que fueron á establecerse del lado de allá, habían tenido antes nada que ver con los mestizajes del lado de acá, ni pasó por Saint-Jean-Pied-de-Port (en bascuence Doni Juane-Garazi) el ejército de Carlomagno, sino que con Roldán á la cabeza dió un salto desde Dax hasta Valcarlos ó Luzaide sin tocar en país basco-

---

(1) Cuyo idioma, no cabe duda, según Collignon, de que representa un antiguo idioma ibero; afirmación por lo menos prematura á mi modo de ver.

francés y á la vuelta cayó rodando desde Altobiscar hasta Burdeos sin pararse en Cambo (dispéñseme el Dr. Collignon esta *bontade* en gracia á la tendencia que manifiesto de ser franco, lo que á un francés no debe extrañar y menos en boca de un basco.)

Los cráneos de Zarauz,<sup>1</sup> localidad que dista mucho de ser de las más típicas de Guipúzcoa, presentan según Collignon, los caracteres de los de Sordés, ó sea de Cro-Magnon atenuados, en su porción cerebral, salvo el carácter propio de los temporales abultados, pero en cambio su esqueleto facial es el perfecto antagonista del de Cro-Magnon; siendo esto así y tal antagonismo se observa efectivamente entre el basco y el español del Centro, Levante y Sud ¿cómo puede afirmar que en el guipuzcoano interviene por la mayor parte el cruzamiento con Cro-Magnon, sin que se borre ese marcadísimo antagonismo del esqueleto facial, por lo menos en parte? Recordando la frecuencia relativa, comparada con otras regiones de España, de ojos claros, cabello rubio, órbitas mesosemas, leptorrinia, etc., ¿no sería juicioso admitir el cruzamiento con otras razas dolicocefalas, menos antagónicas por su esqueleto facial?<sup>2</sup>

Que el idioma se haya conservado mejor en Francia no tiene nada de particular, pues como decía muy bien Broca, no está en inmediato contacto con el idioma oficial y literario, sino con varios patois que forzosamente han de tener mucha menor fuerza de penetración; sin embargo Van Eys señala influencias hasta del provenzal: en cuanto á la mejor conservación de las costumbres habría mucho que hablar, empezando por la comprobación de si muchas de ellas son peculiares y originarias del país: es cierto, por ejemplo, que el carro basco pre-

(1) Nunca pueden tener tanto valor antropológico los cráneos de la localidad como los individuos nacidos en ella; los primeros pueden muy bien proceder de carlistas, cristinos ó ingleses muertos en campaña, de bañistas, de náufragos, etc., etc., individuos todos que pueden no tener absolutamente nada que ver con la localidad en que murieron; los nacidos en ella rara vez serán de origen forastero por todos sus ascendientes, pero no es éste de los pueblos que menos inmigración han tenido.

(2) D. Pedro Madrazo, en el tomo de la *España monumental* dedicado á Navarra, llama la atención sobre la semejanza de ciertos individuos de la montaña con el clásico griego y etrusco; efectivamente, afinando el tipo basco, principalmente en su variedad meso ó dolicocefala se llega á parecer al ideal griego en muchos de sus rasgos, principalmente en los que contrastan con el romano. ¿Se debe á cruzamiento con sangre griega ó á marcha análoga en la formación del tipo por cruzamientos? Me inclino á la segunda explicación.

senta analogías con los del norte de España y Portugal y el calzado con el de las serranías castellanas y andaluzas, pero el carro y el calzado basco-francés son mucho menos característicos; tampoco en la música parecen los basco-franceses más típicos que los basco-españoles, ni en las bodas, ni en los entierros, ni en las cencerradas, etc., etc

«La braquicefalia del basco es, según Collignon, muy *anormal* y muy *artificial*, porque á pesar de todo, sigue siendo largo el cráneo como si fuera dolicocefalo; por otra parte la cara larga, la leptorrinia, la ausencia de todo prognatismo y la conformación del tronco, contribuyen á rechazar las afinidades asiáticas y a encontrar analogías con el Africa del Norte, *sin olvidar muchas diferencias que separan al basco del camita.*» Tiende á presumir también el autor que el bascuence no es el idioma primitivo de esta raza, sino impuesto por otras razas iberas principalmente por la de Cro-Magnon; ante suposición tan aventurada emplazo á los lingüistas y filólogos, que tienen un poco descuidado ó mejor dicho, mal cuidado el asunto.

Termino aquí mis consideraciones, felicitándome como individuo de la raza del mejor y más preciso conocimiento que de esta hemos adquirido, merced á los dos notables trabajos científicos de los doctores Oloriz y Collignon y dándoles las gracias en nombre de ella por la atención que les ha merecido.

DR. TELESFORO DE ARANZADI.

Nota. En la página 35, línea 25, dice *Santiago*, léase *Santander*.

---

## INTERESES AGRÍCOLAS

---

### LAS SEMILLAS

Para que una semilla sea reputada perfecta, debe reunir ciertas condiciones, que se pueden resumir como sigue:

- 1.<sup>ª</sup> La madurez debe ser completa en la planta.
- 2.<sup>ª</sup> Debe provenir de una variedad recomendable, apropiada al suelo y al clima.
- 3.<sup>ª</sup> El embrión debe estar intacto y bien desarrollado.